

# **Tierra**

Franqueo  
concedido

Dirección y Administración: Fray Luis de León, 18

Redactor Jefe: Honorio Cortés

Organo del Secretariado Provincial de Trabajadores de la Tierra (U. G. T.) Cuenca

**Asegurar la cosecha es salvar una batalla al fascismo.  
Organicemos las brigadas de choque.**

## Brigadas de choque

En un momento en que por las propias necesidades de la guerra se fortalece el Ejército regular, nutrido en su mayor parte por jóvenes campesinos; en un momento en que en los pueblos quedan centenares de viudas, viejos y lisiados, incapaces, por su situación, de seguir cultivando la tierra y recogiendo la cosecha; en un momento en que se precisa acelerar el ritmo de la producción agrícola, abastecer a los frentes y a la retaguardia, para que nada falte al Pueblo que lucha por su independencia, es de vital interés la formación de *Brigadas de choque*.

Las organizaciones y aquellos trabajadores que sintiendo sobre sus hombros la responsabilidad de la guerra, *urgentemente* sin demora deben disponerse a cooperar en los días de descanso para que nada falte a nuestros combatientes.

Ya hemos dicho hasta la saciedad que Cuenca no puede quedar alejada de la guerra, y estancada en su reaccionarismo medieval. En los pueblos de Valencia y en la misma capital existen grupos de trabajadores que salen los domingos al campo para recoger la cosecha. Lo mismo existe en Alicante, y en las zonas próximas a los frentes de Badajoz, Córdoba, etc., etc.

Los mismos combatientes nos dan ejemplo. Los muchachos de las J. S. U. que luchan en el frente de Teruel se han dedicado, en las horas de relevo, a trabajar en el campo.

Nosotros esperamos que Cuenca empiece a actuar y a recorrer los pueblos *sensatamente* y con el sano propósito de ayudar a nuestros campesinos.

*No hace muchos días decía un fascista superconocido, después de comentar un viaje a Madrid. ¡Qué bien se vive en Cuenca! Ya lo creo hombre; ya lo creo, sobre todo los fascistas. Mejor que en Salamanca y que en Burgos; allí tienen que combatir y aquí pueden hasta emboscarse para eludir todo cumplimiento de cualquier obligación. ¡A ver dónde se da más por menos!*

## ¡Hay que ver a lo que llegan los tiempos!

Que una señorita y señora, acostumbradas a tener una criada para cada dedo y a salir por la tarde de paseo con los labios que dan un susto al miedo, va ahora a tener que igualarse con esas arraposas del cutis tan negro y tan manchado por el sol, ¡qué sacrilegio! Esta es una de las mayores barbaridades, tía Catalina, y nada menos que la tierra U. G. T. y C. N. T., que lo dicen. ¿Se habrán vuelto locos? ¿No se darán cuenta que nosotras hemos nacido para señoras y no para simples fregonas o campesinas? No, tía Catalina, como se impongan a que vayamos al trabajo con esa gente... ¡armo unal...

No, te apures, sobrinita Lola, que tú no saldrás de casa. ¿Tú no ves que está tu papaito, tu tito, y tu abuelito, enroscados en los Sindicatos, y tenemos parte de nuestra familia, que si no son marxistas, (porque qué diablo van a ser marxistas), para igualarse ellos como nosotros con los obreros y eternos descontentos? Pero as circunstancias les obligan a estar asociados, porque si no... Y ya verás Lolita, no te apures, verás cómo ellos forman una protesta y procuran anular eso de las bases de que vayamos nosotras al campo y, si pueden, hasta protestarán las bases y todo se arreglará.

Y el mozo que escuchaba esta conversación desde detrás de la puerta, contesta oportuno: ¡Te la vas a liar al dedo!

EL MOZO DEL CASERO.

## Hay que ganar la batalla en la retaguardia

**Se ha visto en otras ciudades cómo la ayuda que los obreros, empleados e intelectuales prestan en la tarea de asegurar la cosecha y llevar la solidaridad material al campesino; constituye una obra positiva y eficaz.**

**Ante los hechos no caben discusiones. Todo antifascista honesto se ve ante la obligación de dar su entusiasta ayuda. La obra de las brigadas de choque viene a apoyar la causa de nuestra guerra y de nuestra victoria.**

**Cuenca tiene que movilizar a sus hombres y mujeres.**

**Hay que ganar la gran batalla de la retaguardia.**

## El triunfo del fascismo representaría...

El crimen, el asesinato, el bandolerismo; campos de concentración, fusilamientos en masa; ruina económica comercial; supresión de la enseñanza laica, supeditación de conciencia, miseria para el pueblo y en el pueblo; predominio clerical, burgués y terrateniente; guerra, esclavitud, látigo y ultraje a la civilización.

El triunfo del pueblo significaría: el pueblo es dueño; como dueño de sí mismo, él estructuraría la sociedad en que tendría que vivir.

¡No olvidéis esto, ciudadano! ¡Extermina al fascismo!

## Donativo que hace el pueblo de La Ventosa

El día 29 de junio, fueron entregadas en el Hospital de sangre de esta capital, donadas por el pueblo de La Ventosa, 32 docenas de huevos y 29 gallinas.

Digno de imitar es el rasgo de los camaradas de La Ventosa.

## HAMBRE

Decía Costa que las tres cuartas partes de los españoles padecían hambre crónica y por consecuencia su modo de producirse era siempre el que corresponde a un hambriento. Lo más probable es que respondiera a la realidad la manifestación del notario aragonés.

Como los hijos de los que sufren hambre heredan ciertas taras determinadas por la depauperación de sus progenitores, ya vienen al mundo en condiciones de inferioridad fisiológica para luchar con los agentes de diversa naturaleza, que a lo largo de la vida atacan el organismo; entre ellas figura en lugar preferente la tuberculosis, esa terrible enfermedad que todos tenemos gran empeño en disimular y que los moralistas oficiales, achacan indefectiblemente, a los vicios sabiendo que quizás los vicios específicos a que aluden con el genérico, son los que menos parte tienen en la parte blanca.

El hambre crónica de nuestro pueblo no es ningún remedio contra la agravación del hambre, como ya se empieza a decir con cierto desenfado por quienes les alegra de modo extraordinario que haya hambre aunque procuren disimularlo y no acierten a conseguirlo.

Una alimentación deficiente, pero tolerada por el organismo no determinan otras consecuencias—que en guerra son graves—que la limitación de la actividad, la disminución de la capacidad del trabajo como consecuencia de aminoramiento de las combustiones internas; es lo que LUSK denomina *adaptación a una ración energética reducida*.

Pero en las casos extremados de falta de nutrición, se rebasa la fase en que el organismo se defiende reduciendo la intensidad de sus oxidaciones disminuyendo su capacidad dinámica y quemando lentamente reservas orgánicas para entrar en las que se quemar tejidos más nobles del cuerpo hasta determinar el proceso de intoxicación que pone fin a la existencia del hambriento.

Durante el proceso de desnutrición todos los tejidos del cuerpo pierden peso, correspondiendo la máxima pérdida al tejido adiposo y la mínima a la sustancia nerviosa. Este hecho asegura por largo tiempo la existencia del ser hambriento, manteniendo vivas sus funciones instintivas e intelectivas que es tanto como mantener las posibilidades de su salvación.

Antes de que exista el peligro inmediato de que las masas de retaguardia entren en la terrible fase de la autoconsumción se impone la necesidad de establecer normas conducentes a atajar un mal más peligroso que los obuses del enemigo.

A nadie se puede ocultar, las dificultades que la empresa tiene en España, superiores a las que pueda tener en cualquier otro país que se encontrara en análogas circunstancias. Aquí todos somos censores y nadie hay capaz de someterse voluntariamente a una conducta disciplinada y fecunda; campo abonado para la siembra de doctrinas y principios negativos cuya propaganda es tan fácil entre nuestras clases trabajadoras, que tanto gustan echar la culpa de las consecuencias de sus desatinos al Gobierno o a Dios, cuando en muchas ocasiones son ellos solitos, y nada más que ellos, los que se organizan y fomentan sus propias desventuras.

Sabido esto ya se va notando la falta de los trabajos organizadores para ordenar el problema de la alimentación en la retaguardia; al menos, en esta provincia, si es que no se espera algún prodigio que lo resuelva sin ningún esfuerzo por nuestra parte.

En tal sentido conviene no olvidar que la disciplina de la retaguardia se puede mantener frente a las provocaciones, frente a los bombardeos, pero frente al hambre es imposible; teniendo en cuenta que los hombres de responsabilidad no ignoran esta cruda pero cierta realidad, es de esperar que no les ayudarán a ganar esta batalla al fascismo cruzándose de brazos en momentos en que son de obrar, y de obrar rápidamente.

Antonio HERNANDEZ.

**Leed «El Obrero de la Tierra»**



## TRABAJADORES CAMPE- SINOS, ALERTA

La consigna dada por la Federación es que no quede ni una espiga sin recoger, persecución implacable contra los saboteadores en contra de los productos del campo y que los precios que ganen los campesinos sean con arreglo al coste de la vida. Esta es la consigna que los trabajadores campesinos tienen obligación de cumplir.

Se han publicado unas bases de siega en la provincia de Cuenca, cuyo contenido es el doble del año pasado, y esto es una barbaridad; con estas bases, los pequeños propietarios de dos pares y tres y los que tienen uno y necesitan la ayuda ajena, ¿cómo van a pagar? Si pagan en dinero, no tienen; si es en especie, se lo llevará todo el trabajador. ¡Qué atrocidad! El pobre pequeño labrador es quien todo lo paga y quien todo lo sufre. El obrero en dos días le quita todo lo que puede ganar, y esto no es justo; y es que el obrero ha olvidado que es obrero campesino, que siempre ha estado sometido, y que el jornal máximo que ha ganado ha sido el de tres cincuenta y que esta es la vida, que como tal le corresponde y que no podemos tolerar, que se meta a averiguar si el kilo de patatas, que el año pasado compraba, por veinte céntimos, este año le cuesta una peseta. Si el kilo de tocino que costaba TRES y TRES CINCUENTA, este año le cuesta OCHO. Si el kilo de jabón que le costaba 1,20 ptas. y 1,50, se lo venden ahora a cuatro pesetas y en algunos pueblos a siete. Si los garbanzos que le costaban a una peseta, los compra a 4,50 y a cinco ptas. y los que le costaban a dos ptas. no los ve, y el vestido y el calzado igual.

Si el transporte cobra 0,60 pesetas por kilómetro; más la gasolina que gaste, lo hacen en beneficio de su organización; si el especulador, especula, éste no va contra el pequeño propietario de la tierra, éste va a defender sus intereses y a nadie molesta. Esto no es asunto de guerra, ni que importe a los campesinos. Los asuntos de guerra; son que el obrero del campo, pruebe a ganar más y mejorar su vida y no se resigna a estar parado como en la mayoría de los pueblos

ha estado este invierno; que mientras esto pasaba destruían los pinares. ¿Qué importa? Que se vendía la ganadería sin saber a quién ni cómo, ¿qué más da? Que el trigo incautado iba a Barcelona y otros sitios vendido a DIECIOCHO PESETAS, y a menos, y a veces sin cobrar, pero si esto en muchos fueron los fusiles ¿Quién se imponía? A quien hay que imponerse es al obrero campesino, que es el que sin averiguar nada, tiene que defender los intereses de los pequeños propietarios.

¡Pobres pequeños propietarios! ¿Cuándo caerá también la venda de tus ojos y te darás cuenta de tu situación y dándote la mano con tu compañero de infortunio, el obrero campesino, sin regatearle el sueldo acudirémos juntos a acabar con las sanguijuelas que nos chupan; cuando te darás cuenta que el que parece que te pega porque te exige más salario por ser tú el inmediato, es tu mejor amigo? Y que el que tolera todo lo que dejó enumerado, y te halaga con palabras zalamerías y engañosas, es tu peor enemigo. Que quiere que le sirvas de pedestal para seguir cabalgando sobre las espaldas del productor.

¡Alerta, trabajadores! Las bases de recolección son caras, porque cara está la vida, y a ellas nos ajustamos, bájenlos todos los artículos de primera necesidad, y en el acto, los trabajadores campesinos, bajaremos los precios de la siega, porque los otros bien bajos han estado, puesto que en muchos sitios no han existido y en donde han trabajado ha sido en gran parte sin cobrar.

Trabajadores campesinos de Cuenca. El trigo y todos los productos que existen en el campo, son la victoria o el fracaso de mañana. Recojámoslos. Sin dejar un solo grano en el suelo y a todo el que atente contra esto, eliminémoslo, como reptil venenoso, que el sueldo como cosa monetaria, si derecho tiene a tenerlo el pequeño propietario que lo trabaja como tú, y el especulador que te lo quita, más derecho tienes tú, que lo sudas y lo has carecido siempre.

VALDIVIA.

*Campesino: hazte firmemente el propósito de no fumar en el tajo cuando siegues. Fuma de pie o sentado, distante siempre del corte de la mies. Entierra y pisa la punta del cigarro cuando termines y déjala enterrada. Garantiza por todos los medios a tu alcance la integridad de la cosecha. Renuncia a la costumbre cuando no es buena.*

## LISTA

de los compañeros de la sociedad obrera de Montalbano (Cuenca); «La Tierra Libre» (U. G. T.) que contribuyen con tres pesetas para los hospitales de sangre de nuestros compañeros.

### (Conclusión)

Sotero Buendía, Felipe Buendía, Lucio Ramírez, Dionisio Belinchón, Julián Lozano, Antonino Sánchez, Jesús Olivares Parra, Gregorio Olivares, Pablo Molina, Serapio Olivares, Guillermo Saez Moya, Escolástico Valenciano, Francisco Millán, Lucio Parra Zafra, José Medina, Vicente López, Purificación Calleja, Lorenzo Millán, Esteban González, Gregorio Carralero, Marcelino Belinchón, Tomás Ramírez, Gerardo García, Francisco de la Fuente, Cándido Medina, Ángel Calleja, Pedro María Olivares, Ignacio Parra Martínez, Pedro Ramírez, José Calleja, Pablo de la Fuente, Cipriano Buendía, Félix Millán del Olmo, Felipe Millán, Román Lozano, Casilda Buendía, Fidel Olivares, Eduardo Sáiz, Ramón González, Luis Carralero, Patrocinio Muñoz, Inocencio Medina, Félix Plaza, Lorenzo Ramírez, Pablo Ramírez, Cayo Olivares, Mamento Ordeño, Escolástico Ordeño, Arcadio de la Fuente, Melitón Solera, Camilo Rodríguez, Venancio Carramolino, Faustino Muñoz, Jesús Solera, Ramón Rubio, Manuel López, Clemente Belinchón, Francisco Solera, Emilio Bautista, Elías Panadero, Felipe Tercero, Nicolás Martínez, Rufino Belinchón.

El Presidente, Jesús Olivares.  
—El Secretario, Basilio Pérez.

## Los campesinos Soviéticos colocan su producción a la cabeza del mundo

Los progresos de la Unión Soviética son enormes, ya le corresponde el primer puesto del mundo para el trigo, el centeno y la remolacha azucarera.

El tercer plan quinquenal suscitará el progreso decisivo en la producción del trabajo agrícola.

## RELACION

de los compañeros de la Unión General de Trabajadores de Almodóvar del Pinar que dejan un día de haber para los Hospitales de esta capital:

Víctor García García, 5; Segundo Martínez Rada, 4; Celestino Cuesta, 4; Lorenzo Zamorano, 4; Hilario Ramos, 4; Primitiva Ramos, 1; Emiliano García Cuesta, 2; Josefa García Cuesta, 2; Agustín Martínez, 4; Mariano Rubio, 4; Julio Romero Alarcón, 4; Félix García, 4; Daniel Temporal, 5; Andrés Cuesta Blanco, 4; Vidal Martínez, 4; Gregorio García García, 4; Isidoro Álvarez, 4.

(Continuará)

## Acuerdos de la Conferencia agrícola y del Comité Nacional reunidos en Valencia los días 5, 6, 7 y 8 de junio de 1937

Se ha celebrado en Valencia una importantísima Conferencia Nacional de Campesinos de la U. G. T. para tratar una serie de problemas que afecta a la vida y la organización de la vida y la organización de las colectividades y cooperativas agrícolas. Acudieron un centenar de delegados, entre ellos los representantes de la Federación de Cooperativas de España, todos los Secretarios provinciales de la Federación de la Tierra y muchos dirigentes de las colectividades que más se destacan por su buena organización.

Seguidamente se resumen las conclusiones principales acordadas.

Contrarrestar por todos los medios la enemistad que empieza a producirse entre los partidarios del trabajo individual y los que desean trabajar en colectividad. Estas diferencias fomentadas a veces artificialmente y desde afuera con finalidades proselitistas o contrarrevolucionarias, no tienen razón de ser en el campo, pues la cuestión no consiste en poner enfrente a individualistas y colectivistas ni a cooperativas contra colectividades sino en hermanar dentro de las cooperativas los intereses de todos los agricultores delimitando perfectamente las funciones generales de la cooperativa y la de la colectividad que constituye una de sus secciones. Las colectividades han de ser las depositarias de los bienes móviles — animales, depósitos, aperos, máquinas, etc., etc. — incautados a los facciosos, pues un reparto de esas cosas ahora solo serviría para despilfarrarlas dejando sin participar en sus beneficios a los campesinos que luchan en los frentes. Los beneficios que produzcan esos bienes en caso de litigio se destinarán — como ya se hace espontáneamente en muchos sitios — a fines de guerra o de utilidad social.

Todos los que hacen campaña contra las colectividades voluntariamente organizadas deben ser puestos en la picota pública con sus antecedentes político-sociales que permitirá descubrir a muchos antiguos reaccionarios disfrazados.

Las tierras incautadas no debe administrarlas ningún Comité ni Ayuntamiento, ni Consejo formado por gentes que no trabajen la tierra, debiendo ser entregadas siempre a las sociedades campesinas para que libremente designen los Consejos de administración y determinen la forma de trabajo: colectiva, individual o mixta.

La Conferencia se pronunció contra toda clase de violencia e intromisiones en la vida de las sociedades campesinas igual cuando las ejercen elementos armados o burócratas que las coaccionan

o sabotean sus intereses para imponer determinadamente. Las Cooperativas y colectividades han de desenvolverse libremente en su administración y operaciones comerciales, y el Estado limitará su acción a tutelarlas, ayudarlas y orientarlas, a todas por igual con el control de la Federación de Trabajadores de la Tierra y la de campesinos de la C. N. T. La seguridad y la paz en el campo debe asegurárselas el Gobierno reprimiendo duramente el banditaje e indemnizando a los que despojen los bandoleros.

El Decreto del 7 de octubre ha de modificarse para que no se deje sin tierras a ningún bracero con el pretexto de que todas las tierras de un término municipal estaban ya distribuidas entre pequeños arrendatarios y medieros. En estos casos se hará una nueva redistribución de forma que todos participen en el disfrute de las tierras permitiendo unir sus lotes en uno solo a los que quieran trabajar en colectividad. El aprovechamiento de tierras ha de reglamentarse de forma que las posibilidades económicas de los campesinos resulten niveladas dentro de cada localidad y comarca y de que nadie — individuo, empresa o Comité — pueda explotar los brazos ajenos. Si las tierras colectivizadas «de hecho» están bien cultivadas y la colectividad no fué impuesta por la violencia la incautación debe que auxilien a los rebeldes, sino todos los que hasta el 18 de julio actuaron como enemigos de los trabajadores, atropellando sus bases, despidiéndolos injustamente, denunciándolos, fomentando el esquirolaje, etc.

Se ratificaron las normas de convivencia con la C. N. T. aprobada por el Comité Nacional de diciembre pasado: manteniendo relaciones cordiales, distribución de tierras entre las colectividades de una y otra tendencia, respeto mutuo en la propaganda, comités de enlace para resolver los conflictos, y para garantizar la libertad de sindicación, procedimientos a emplear contra los coaccionadores e indeseables y la promesa de trabajar juntos en la reconstrucción nacional.

Se examinó detenidamente el capítulo sobre organización del trabajo y la emulación, auspiciando para ello la división de las grandes colectividades en zonas o fincas adscribiendo a cada división un cierto número de cuadrillas o individuos — siempre los mismos — a fin de controlar cuidadosamente los indicios de rendimiento de cada grupo, para establecer comparaciones y concursos.

(Continuará)

IMPRENTA CONQUENSE  
Calderón de la Barca, 12 y 14